



## El ambiente natural del hijo de Dios Parte 2

**E**n la primera parte de esta Clase habíamos estudiado la expresión "espíritu santo" con minúscula. El Espíritu Santo (con mayúscula), que es Dios, da Su don, que es espíritu santo (con minúscula). Pues bien, ese don, espíritu, no puede verse pero, una vez recibido, puede manifestarse a los cinco sentidos.

En otras palabras ese espíritu es invisible a la "vista humana" pero produce efectos que sí pueden verse, por ejemplo cuando usted habla en lenguas. El espíritu de Dios es Su poder o fuerza en acción, es decir que lleva en sí Su poder y presencia.

En el Antiguo Testamento Dios colocaba Su espíritu santo sobre algunos de los Suyos, aunque de manera condicional. Ellos podían perderlo o simplemente tenerlo mientras lo necesitaran. Una vez que Dios daba Su espíritu, entonces podía comunicarse con el hombre y revelarle algo o hacer manifiesto Su poder **mediante la fe** de esa persona. Esto es muy importante para nosotros pues tenemos ese espíritu que es nuestro nuevo "ambiente natural" para poder hacer las obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Entonces, la presencia de Dios a través de Su espíritu en el hijo de Dios es su ambiente natural, es su nueva zona de confort. Aquí es donde nos movemos libremente y sabemos que lo que hacemos según Su Palabra nos asegura los resultados de Dios en nuestras vidas y la de quienes nos rodean.

Este espíritu santo que Dios nos da es lo que el Creador necesita que tengamos para poder comunicarnos con Él y manifestar Su poder de infinito bien sobre la Tierra.

Necesitamos permitirle a Dios que nos persuada de que Su Palabra y los bienes que podemos hacer en virtud de ese espíritu en nosotros son nuestra zona de confort como lo fue para nuestro Señor, que anduvo haciendo bienes y sanando.

Hoy veremos un registro en la Biblia donde Dios pide a Gedeón que haga algo para lo que él pensó que no estaba capacitado, y veremos también que eso produjo alguna incomodidad o “desconfort” en él. La clave para él fue | y para nosotros es | no permitir que esa falta de comodidad nos impida obedecer a Dios y traer en concreción Sus bienes en las personas.

Para nuestro mayor bien y el bien de la Familia de Dios, necesitamos disciplinarnos a actuar en respuesta a la Palabra de Dios, no en respuesta a entender con algún grado de precisión y exactitud la tarea que se nos encomienda, ni en ver el resultado de la misma. ¡Claro que es muy bueno ver el resultado!, es reconfortante, alentador y muy deseable, pero eso no es lo que debe guiar nuestras vidas; la Palabra debe hacerlo porque...

... de manera absoluta, cuando hacemos **la Palabra de Dios**



habrá resultados de Dios en nuestra vida

Juan 11:40:

Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?

De acuerdo a este versículo, la única manera de ver la gloria de Dios es creyéndole en primer lugar.

| 1° creer  
| 2° ver

Este es nada menos que nuestro Señor Jesucristo con Marta, la hermana de Lázaro su amigo. Para ver la gloria de Dios primero hay que creer, es decir confiar en lo que diga Dios, que tiene una gloria preparada para los Suyos. Fe es lo que debe venir primero, lo cual no garantiza que veremos el resultado en ese instante, o siquiera después. Sí garantiza el resultado ·en los tiempos de Dios· cuando obedecemos. Por ejemplo: Abraham creyó a Dios que en él serían benditas todas las naciones<sup>1</sup>, nosotros somos parte de la promesa de Dios al patriarca pero él no nos está viendo. En el futuro Abraham verá el producto de su fe viéndonos, pero no necesitó vernos para tener fe.

El espíritu de Dios en nosotros ·y las obras que podemos hacer en virtud de él· es nuestro ambiente natural. En la vida de servicio cristiano **no es posible hacer ninguna buena obra<sup>2</sup> sin que Dios esté trabajando dentro de nosotros** a través de Su espíritu. Ahora sí, vamos a estudiar a Gedeón.

<sup>1</sup> Génesis 12:3, 18:18, 22:18, 26:4. 28:14, Hechos 3:25, Gálatas 3:8

<sup>2</sup> Efesios 2:10

## ► El caso de Gedeón

Como vamos a estar trabajando un registro muy hermoso e ilustrativo que se encuentra en el Libro de Jueces, es importante una pequeña introducción a este Libro. Toma ese nombre porque en sus páginas se narra la historia de doce hombres y una mujer<sup>3</sup>, a quienes Dios levantó como Jueces y libertadores de Israel, durante el tiempo que siguió a la muerte de Josué. Por medio de estos hombres Jehová continuó gobernando **personalmente** a Israel. Este es un período que podríamos denominar de auténtica teocracia. Fueron necesarios los Jueces para que no hubiera anarquía en el pueblo<sup>4</sup>.

Jueces 17:6<sup>5</sup>:

En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.

Hay dos factores que sobresalen en este Libro: el completo y continuo fracaso de Israel en hacer lo que le daba gloria a Dios, y la persistente gracia de Jehová y cuidado detallado de Su pueblo. Prácticamente todo el libro es una bella ilustración de lo que la Palabra dice en Zacarías.

Zacarías 4:5 y 6:

5 Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: No, señor mío. 6 Entonces respondió y me habló diciendo: **Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.**

Veremos en los registros que vamos a estudiar que esta premisa: “**No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos**” se cumplió a rajatabla en cada una de las liberaciones que se pueden ver en los capítulos del Libro y en particular en los capítulos que estudiaremos.

El vocablo “Juez” proviene del hebreo *SHAPHAT*. Varios eruditos dicen que esta palabra significa: juzgar, gobernar, regir, mediar en controversias, ejecutar juicio, etc. Gedeón en su tiempo “enderezó” a Israel, su fe<sup>6</sup> permitió que Jehová los libere y luego lo gobernó por cuarenta años; todo bajo la tutela de Jehová. Él fue el 5° Juez de Israel · de los registrados en el Libro de Jueces. La historia de su vida relatada en el registro de los capítulos 6 al 8 del Libro de Jueces nos provee una cantidad inmensa de

<sup>3</sup> Débora, el cuarto Juez de Israel. Jueces 4:4

<sup>4</sup> Esta introducción está inspirada en el texto de apertura del Libro de Jueces por Scofield. *La Biblia Anotada de Scofield*. Editorial Publicaciones Españolas, Dalton, Georgia, EEUA. Año 1973. Pág. 265

<sup>5</sup> También en Jueces 21:25

<sup>6</sup> Hebreos 11:32

principios muy útiles para nuestra vida de servicio. Aprenderemos de este hombre como nosotros, cómo evitar que nuestro sentido de inadecuación nos impida ser y hacer lo que nuestro Señor Jesucristo fue e hizo.

En este singular relato podremos ver que este Juez de quien estudiaremos, y los Jueces en general, eran levantados por Jehová; esa es la razón por la cual Jehová estaba con ellos y ganaban las batallas que Dios les daba que ganasen.

Jueces 2:18:

Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían.

1° | Jehová levantaba al Juez

2° | Jehová estaba con el Juez

“Mandarse por la suya”<sup>7</sup> no garantiza la bendición de Dios en ningún emprendimiento. En otras palabras cada vez que ellos hicieron según la revelación de Dios obtuvieron los resultados de Dios en sus vidas y la de su pueblo.

Ahora sí, vayamos directamente a Gedeón y a la razón y necesidad de su intervención a favor de Israel por mandato de Jehová.

Jueces 6:1-6, 11-21, 36-40, 32-34:

1 Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años.

El pueblo deliberadamente se alejó de Dios. Eso es lo que literalmente significa que “Jehová los entregó en mano de Madián”. Dios no hizo ninguna “entrega” como llevando un paquete “puerta a puerta”. Ellos se fueron de Dios. Para que quede bien claro, fueron ellos quienes se alejaron de Dios y “cavaron para sí cisternas rotas que no retienen el agua”<sup>8</sup>. Veremos en el relato que ellos se habían inclinado a la idolatría, lo cual es poner **cualquier cosa**<sup>9</sup> antes que Dios.

2 Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, y cavernas, y lugares fortificados. 3 Pues sucedía que cuando Israel había sembrado, subían los madianitas y amalecitas y los hijos del

<sup>7</sup> Es un modismo que significa hacer lo que uno quiere sin consultar. En nuestro caso es hacer algo sin antes consultarle a Dios y aun así esperar que Él nos bendiga estando con nosotros en un empeño que no es el Suyo.

<sup>8</sup> Jeremías 2:13

<sup>9</sup> Familia, esposo/a, hijos, padres, amigos, trabajo, estudio,... lo que sea que no sea Dios primero en todo. Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Dios primero en todo* del sitio Web.

oriente contra ellos; subían y los atacaban. 4 Y acampando contra ellos destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza; y no dejaban qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos. 5 Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud como langostas; ellos y sus camellos eran innumerables; así venían a la tierra para devastarla. 6 De este modo empobrecía Israel en gran manera por causa de Madián;...

Hasta aquí este registro nos muestra que la “zona de confort”, el “maldito ambiente natural” que ellos mismos se habían forjado, por haberse alejado de Jehová, eran las cuevas en los montes, cavernas y lugares fortificados. Siempre es así cuando las personas se alejan de Dios. Puede que no sean literalmente cavernas o cuevas, pero son escondrijos de cualquier naturaleza. Así estuvieron sometidos a Madián **hasta que la oración de Israel a Jehová** “dio vuelta la tortilla”:

...y los hijos de Israel clamaron a Jehová.

¡Aquí está ·claramente marcado· el “empezose del acabose” del dominio de Madián y los otros pueblos sobre Israel. El pueblo clamó a Jehová, y Él, como es Su costumbre, puso en marcha el plan de liberación para lo cual necesitó, |·como siempre necesitó y sigue necesitando, inclusive al día de hoy·| alguien que tuviera fe para llevar a cabo la operación. Así es que aquí aparece en escena nuestro muy buen Gedeón que vamos a tener el gran gusto de estudiar y conocer.

11 Y vino el ángel de Jehová<sup>10</sup>, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. 12 Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. 13 Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.

Sin ánimo de cargar las tintas sobre Gedeón, un hombre como nosotros, esta declaración es típica del impacto de Adán en los seres humanos. Pareciera como que Gedeón le hace aquí un “pedido de explicaciones” a Jehová, de por qué les está pasando esto “sin un motivo aparente”: “¿Por qué si Dios antes hacía maravillas, ya no las hace?” “¿Por qué nos ha abandonado?” Las personas en general son más bien rápidas para

<sup>10</sup> Los Ángeles de Jehová, al igual que todos Sus agentes, hablan en representación de Él con tal autoridad que es como si Jehová mismo hablara. Puede estudiar las Enseñanzas 469 y 470 *El poder de representación Partes 1 y 2*. También puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *Los Ángeles de Dios – Un Equipo de la Clase de Dios*.

considerar las desgracias (de su propia indisciplina) buscando responsables o culpables fuera de ellos mismos.

14 Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío yo?

Jehová es el más excelente seleccionador que exista, y aquí el hombre seleccionado por Él comienza a poner todas las excusas que se le pudieron ocurrir.

15 Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.

En otras palabras lo que le dice Gedeón a Jehová es: “Pero... ¿Cómo podré yo hacer este trabajo que me pedís?... Yo no tengo los medios, ni la fuerza, ni el poder necesarios para salvar a Israel”. ¿Nunca se sintió inadecuado como Gedeón? La verdad es que sin el espíritu de Dios todos somos inadecuados para hacer las obras de Dios. Pero Dios le iba a dar todo lo que necesitaba, Su espíritu sobre él en primer lugar y luego las instrucciones para la liberación. Jehová lo había seleccionado para liderar la liberación de los Suyos del yugo de Madián y no lo iba a dejar desprovisto ni solo. Para esta tarea era necesario que Gedeón se extendiera más allá de lo que era su ambiente normal, su zona de confort. Esto es un inmenso aprendizaje para nosotros.

Dios **nos necesita** para llevar adelante Sus propósitos de bien para los Suyos.

16 Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.

He aquí la promesa de Dios y el adelanto de lo que harán **juntos**. Gedeón le pide señal de que Jehová estaba verdaderamente hablando con él.

17 Y él respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo. 18 Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti, y saque mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas. 19 Y entrando Gedeón, preparó un cabrito, y panes sin levadura de un efa de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en una olla, y sacándolo se lo presentó debajo de aquella encina. 20 Entonces el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así. 21 Y extendiendo el ángel de Jehová el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual

consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista.

Uno pensaría que nuestro buen Gedeón ya estaría suficientemente convencido con esta revelación, pero no lo estaba aún. A Gedeón le faltaba “una vuelta de tuerca”... como tantas veces nos ocurre a nosotros con Dios. Más tarde en el relato, Gedeón vuelve a pedirle una señal.

36 Y Gedeón dijo a Dios: Si has de salvar a Israel por mi mano, como has dicho, 37 he aquí que yo pondré un vellón de lana en la era; y si el rocío estuviere en el vellón solamente, quedando seca toda la otra tierra, entonces entenderé que salvarás a Israel por mi mano, como lo has dicho. 38 Y aconteció así, pues cuando se levantó de mañana, exprimió el vellón y sacó de él el rocío, un tazón lleno de agua. 39 Mas Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí, si aún hablare esta vez; solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Te ruego que solamente el vellón quede seco, y el rocío sobre la tierra. 40 Y aquella noche lo hizo Dios así; sólo el vellón quedó seco, y en toda la tierra hubo rocío.

A partir de aquí Gedeón estaba un poquito más convencido, entonces Jehová comienza a darle instrucciones, todas necesarias y conducentes a la final liberación de Israel de mano de los de Madián y sus secuaces.

### 1ª cosa

Como primer paso para la liberación, Jehová le instruye quitar de Israel la idolatría que siempre se pone entre Dios y los hombres e impide el poder liberador de Dios.

El padre de Gedeón tenía altares de Baal y de Asera. Gedeón destruyó ambos y por indicación precisa de Jehová sacrificó un toro del hato de su padre sobre ese altar destruido y con la madera del altar de Asera ofreció al toro. A la mañana siguiente, al verlo los hombres de la ciudad fueron a reclamarle a Joás, padre de Gedeón. La respuesta de este hombre fue bien valiente. Les dijo que si Baal es un dios, que contienda con Gedeón por sí mismo. Esta acción de Joás cambió el nombre de Gedeón a Jerobaal (“contienda Baal contra él”). De tal manera que en el relato aparece uno u otro nombre refiriéndose al mismo Gedeón.

32 Aquel día Gedeón fue llamado Jerobaal, esto es: Contienda Baal contra él, por cuanto derribó su altar. 33 Pero todos los madianitas y amalecitas y los del oriente se juntaron a una, y pasando acamparon en el valle de Jezreel.

Los “chicos malos” de esta película se juntaron para invadir a Israel y saquearlos como siempre. Ya era hora de que Gedeón se “pusiera los pantalones” y fuera en contra de sus rapiñadores. Para esa tarea de

liberación es necesario tener el espíritu de Dios, por ello, Dios se lo da porque...

▶ **Sin el espíritu de Dios es imposible hacer las obras de Dios** ◀

34 **Entonces el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón**, y cuando éste tocó el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él.

Ya tenía “la herramienta” que hace falta para hacer los trabajos de Dios, Gedeón estaba listo para liderar a Israel a la liberación de Dios. El siguiente paso fue el reclutamiento de los hombres de Israel para la batalla, lo cual también nos provee un gran ejemplo para nosotros. No todos estaban preparados ·en los términos de Dios· para pelear Sus peleas. ▶ En realidad sin Dios nunca estaremos suficientemente preparados, pero cuando tenemos Su espíritu y aceptamos Sus términos con fe, entonces **siempre** podemos.

Jueces 7:1 y 2:

1 Levantándose, pues, de mañana Jerobaal, el cual es Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él, acamparon junto a la fuente de Harod; y tenía el campamento de los madianitas al norte, más allá del collado de More, en el valle. 2 Y **Jehová dijo a Gedeón**:...

“Jehová dijo a Gedeón”. Dios trabaja codo a codo con la persona a la que encarga un trabajo, siendo que Sus trabajos son Sus liberaciones a los Suyos. Él se involucra en los detalles por pequeñísimos que nos parezcan, o por grandes que se nos presenten hasta que Su voluntad esté absolutamente completada. Jehová **nunca** abandona a los Suyos.

...El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado.

Los números no son importantes para Dios, **los corazones comprometidos sí lo son**. Aquí Jehová le iba a instruir a Gedeón qué hacer para quedarse exclusivamente con la gente cuyos corazones confiaban en Él. Hay un registro muy claro e importante de otro hombre, de Jonatán, amigo de David, hijo del rey Saúl quien tuvo que confrontar un ejército tan sólo él y su paje de armas. En aquella ocasión Jonatán hizo una consideración muy significativa para el tema que estamos estudiando y para nuestra vida. Además muestra la vieja costumbre de Dios de ayudarnos para que llevemos Su negocio de ayudar a las personas con Su poder y nuestra fe.



1 Samuel 14: 6 y 7, 11-16:

6 Dijo, pues, Jonatán a su paje de armas: Ven, pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; quizá haga algo Jehová por nosotros, **pues no es difícil para Jehová salvar con muchos o con pocos**. 7 Y su paje de armas le respondió: Haz todo lo que tienes en tu corazón; ve, pues aquí estoy contigo a tu voluntad.

11 Se mostraron, pues, ambos a la guarnición de los filisteos, y los filisteos dijeron: He aquí los hebreos, que salen de las cavernas [similar caso al de la época de Gedeón] donde se habían escondido. 12 Y los hombres de la guarnición respondieron a Jonatán y a su paje de armas, y dijeron: Subid a nosotros, y os haremos saber una cosa. Entonces Jonatán dijo a su paje de armas: Sube tras mí, porque Jehová los ha entregado en manos de Israel. 13 Y subió Jonatán trepando con sus manos y sus pies, y tras él su paje de armas; y a los que caían delante de Jonatán, su paje de armas que iba tras él los mataba. 14 Y fue esta primera matanza que hicieron Jonatán y su paje de armas, como veinte hombres, en el espacio de una media yugada de tierra. 15 Y hubo pánico en el campamento y por el campo, y entre toda la gente de la guarnición; y los que habían ido a merodear, también ellos tuvieron pánico, y la tierra tembló; **hubo, pues, gran consternación**. 16 Y los centinelas de Saúl vieron desde Gabaa de Benjamín cómo la multitud estaba turbada, e iba de un lado a otro y era deshecha.

Tan solo la acción de dos hombres según la instrucción de Dios, generó esta gran consternación en militares entrenados y dispuestos a tomar un pueblo entero por la fuerza. Los números no son significativos para Dios. El corazón y fe de estos hombres le permitió también a Jehová traer liberación a Su pueblo en otra época, la de Saúl, un rey en franca decadencia.

Nosotros ponemos nuestra confianza en Jehová Quien puede salvar con muchos o con pocos. Confiar en Dios nos hace benditos. Para que Sus bendiciones sean manifiestas, lo que Él necesita es que confiemos en Él y no en los hombres ni en los números.

Jeremías 17:5-8:

5 Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. 6 Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. 7 Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. 8 Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando

viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.

Entonces, regresando a nuestro relato la instrucción de Jehová a Gedeón va dirigida a que no ponga carne por su brazo y lo hace mandándole que retire de entre los hombres a “los brazos de carne”. Así nadie podría decir que la batalla fue ganada por destreza militar ni por fuerza bruta. Los que habían acudido al llamado de Gedeón fueron 32.000 hombres que iban a ser “filtrados” por mandato de Dios.

Jueces 7:3-5:

3 Ahora, pues, haz pregonar en oídos del pueblo, diciendo: Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de Galaad. Y se devolvieron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil [22.000 + 10.000 = 32.000]. 4 Y Jehová dijo a Gedeón: Aún es mucho el pueblo; llévalos a las aguas, y allí te los probaré; y del que yo te diga: Vaya éste contigo, irá contigo; mas de cualquiera que yo te diga: Este no vaya contigo, el tal no irá. 5 Entonces llevó el pueblo a las aguas; y Jehová dijo a Gedeón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquél pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber.

Es importante que nos detengamos aquí y hagamos una observación. La instrucción a Gedeón fue que apartara los unos **de** los otros. Fíjese que dice: “cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquél pondrás aparte. Observe, dice: “asimismo” que refiere a poner aparte “a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber”. Gedeón debía poner aparte a unos de los otros, no tenía que ponerlos aparte juntos, sino separados.

A un lado

Los que lamieren el agua como perros

Al otro lado

Cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber.

Esto es muy importante porque es el último “filtro”. Hay otras versiones un poco más claras.

Gedeón hizo bajar la gente al agua y Yahveh le dijo: «A todos los que lamieren el agua con la lengua como lame un perro, los pondrás a un lado y a todos los que se arrodillen para beber, los pondrás al otro<sup>11</sup>.

Gedeón hizo que los hombres bajaran al agua. Allí el Señor le dijo: «A los que laman el agua con la lengua, como los perros, sepáralos de los que se arrodillen a beber<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Biblia de Jerusalén tomada de e-Sword

<sup>12</sup> Biblia al día tomada de e-Sword

Hay varias otras versiones que son coincidentes en sus lecturas con estas presentadas aquí. Para lamer el agua con la lengua, debían agacharse para recogerla con sus manos y para hacerlo, podían acuclillarse, recoger el agua y beber de pie o permanecer en cuclillas pero no arrodillado. Varios autores han ofrecido sus interpretaciones acerca de qué significaría el hacer esta separación, pero lo más seguro es que lo explicado en la Companion Bible<sup>13</sup> esté en lo cierto cuando dice que el arrodillarse era normal entre los idólatras.



1 Reyes 19:18:

Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron.

En este punto es necesario recordar que el pueblo de Israel estaba sumido en la idolatría. El primer trabajo encomendado a Gedeón fue destruir los lugares que su padre Joás tenía para adorar a Baal y Asera, de tal manera que esta postura parece la más acertada.

Jueces 7: 6 y 7, 10-16:

6 Y fue el número de los que lamieron llevando el agua con la mano a su boca, trescientos hombres; y todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas. 7 Entonces Jehová dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar.

Cada vez más lejos de la zona de confort de cualquier ser humano. Entonces Gedeón tenía sus humanamente lógicas dudas. Obviamente a los ojos del Juez de Israel el desafío era demasiado grande y el riesgo de frustración era más grande aún. Debería parecerse humanamente razonable

Estaba asustado, tenía temor. Dios atiende esa debilidad humana de una manera muy singular. Para darle una última “ayudita”, le pide que vaya con su criado al campamento enemigo.

10 Y si tienes temor de descender [¡vaya si lo tenía!...], baja tú con Fura tu criado al campamento, 11 y oirás lo que hablan; y entonces tus manos se esforzarán, y descenderás al campamento. Y él

<sup>13</sup> *The Companion Bible* Samuel Bagster and Sons Ltd. Londres. 1974. Pág. 336

descendió con Fura su criado hasta los puestos avanzados de la gente armada que estaba en el campamento. 12 Y los madianitas, los amalecitas y los hijos del oriente estaban tendidos en el valle como langostas en multitud,...

¡Cómo langostas en multitud! ¡Hágase “la película”! Imagínese la cantidad de “itas” (madianitas, amalecitas y los del oriente “orientitas”) que habría, que probablemente no se hubiera podido ver siquiera el terreno que pisaban sus pies. Eran como si fuera un tapiz que cubría todo el terreno donde estaban.

...y sus camellos eran innumerables como la arena que está a la ribera del mar en multitud.

¡Póngase en el lugar de Gedeón al ver a este impresionante despliegue de fuerza bruta militar! Probablemente nosotros, en su lugar también hubiésemos tenido nuestros temores y hubiésemos necesitado otra pequeña ayudita de parte de Jehová para extendernos en fe para que Su poder actúe. Ahora fíjese bien, Jehová les estaba demostrando a estos dos hombres que Él ya **había empezado a trabajar**, aún antes de que se iniciara “oficialmente” la batalla. Aún no había empezado siquiera “el partido” y los madianitas y los otros “itas” habían perdido por goleada. Observe detenidamente lo que Dios hizo que escucharan Gedeón y Fura.

13 Cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando a su compañero un sueño, diciendo: He aquí yo soñé un sueño: Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián, y llegó a la tienda, y la golpeó de tal manera que cayó, y la trastornó de arriba abajo, y la tienda cayó. 14 Y su compañero respondió y dijo: Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, varón de Israel. **Dios ha entregado** [tiempo pasado en el decir de un soldado enemigo] en sus manos a los madianitas con todo el campamento.

Esta era una conversación entre soldados colegas, pueblo pagano, invasor y rapiñador y lo singular es que en el relato de su sueño usan el tiempo pasado del verbo “entregar”: “Dios ha entregado en sus manos...” Todo esto estaba ocurriendo porque Gedeón, aún con sus humanos temores y vacilaciones estaba siguiendo la revelación de Dios. Gedeón no se “había mandado por la suya” poniéndolo a Dios en el aprieto de que tuviera que librarlo de las acciones de su soberbia. Este buen Juez de Israel no había “decretado ni declarado”<sup>14</sup> por sí mismo el triunfo sobre los madianitas y el resto. Era Dios Quien iba a traer esa liberación en Sus tiempos y en Sus maneras en virtud del aporte de fe de Gedeón, para que

<sup>14</sup> Puede descargar las Enseñanzas 455 y 456 *La diferencia Bíblica entre decretar/declarar y pedirle a Dios Partes 1 y 2*

se produjera la liberación a la que Jehová los tenía (y nos tiene) acostumbrados.

15 Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, adoró [reconoció que esto venía de su Dios]; y vuelto al campamento de Israel, dijo: Levantaos, porque Jehová ha entregado [aquí usó el mismo tiempo verbal que antes usó Jehová y luego el soldado enemigo] el campamento de Madián en vuestras manos. 16 Y repartiendo los trescientos hombres en tres escuadrones, dio a todos ellos trompetas en sus manos, y cántaros vacíos con teas ardiendo dentro de los cántaros.




Para acortar una hermosa historia más larga, Israel fue librado de los madianitas y “se dio vuelta la tortilla” y Madián fue subyugado bajo Israel y la tierra reposó cuarenta años.

Jueces 8:22, 23 y 28:

22 Y los israelitas dijeron a Gedeón: Sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu nieto; pues que nos has librado de mano de Madián. 23 Mas Gedeón respondió: No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará: Jehová señoreará sobre vosotros.

¡Qué tremendo hombre resultó ser este Gedeón que comenzó con temor rodeado con la idolatría de Israel y la de su propia casa. Jehová fue el Señor sobre Israel y Gedeón fue Su agente o representante oficiando como Juez de Jehová sobre ellos. Ahora el broche final de esta hermosa historia.

28 Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel, y nunca más volvió a levantar cabeza. Y reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón.

Gedeón tuvo sus propias limitaciones a su vista, pero no había considerado el poder de Jehová mediante Su espíritu en él como líder del pueblo de Dios. Le pasó a él como cada tanto puede pasarnos a nosotros cuando Dios nos pide que hagamos algo y necesitamos dejar nuestra zona de confort y extendernos en fe. En cuanto a nosotros, hijos de Dios, con Dios en Cristo en nosotros tenemos un recurso ilimitado para llevar adelante los trabajos que Dios preparó de antemano que, de otro modo, sin el espíritu santo en nosotros, no podríamos hacer 



Marcos 16:15

### Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>15</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>16</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	<a href="http://www.palabrasobreelmundo.com.ar">http://www.palabrasobreelmundo.com.ar</a>
	<a href="https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo">https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo</a>
	<a href="https://twitter.com/cliكدedistancia">https://twitter.com/cliكدedistancia</a>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>15</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>16</sup> Hechos 17:11